Libros de

artista en México **O**

LIBROS DE ARTISTA EN MEXICO

Esta exposición se hizo pensando en los artistas que han trabajado durante años en los libros de artista y que forman parte importante de su obra.

Casi todos nos conocimos en los años 70 y 80, aunque fuese de oídas.

Sin ser un grupo hemos colaborado unos con otros y conocemos lo que cada quien produce. No todos tenemos la misma formación, al contrario, desde diferentes perspectivas hemos coincidido al tratar las posibilidades en el espacio-tiempo que nos propone el libro.

La mayoría del material expuesto ha sido exhibido en EL ARCHIVERO, un espacio de artistas que lleva un seguimiento de las publicaciones alternativas al mismo tiempo que continúa con las labores de COCINA EDICIONES.

La historia de los libros de artista está relacionada con las pequeñas editoriales o editoriales marginales que aparecieron a mitad de los 70.

Estas fueron, en principio, dirigidas por poetas pero pronto comenzaron a surgir revistas con propuestas visuales más audaces o que mezclaban la imagen con el texto a la manera de la poesía visual.

La *Beau Geste Press* (Londres y Devon, Inglaterra) editorial de artistas donde Felipe Ehrenberg y Martha Hellion participaron (1969-73) fue una gran influencia para estas incipientes ediciones.

A su regreso de Inglaterra, Ehrenberg comenzó a dar cursos de neografía en las escuelas de arte. De temperamento extrovertido, invitaba a los alumnos a su casa y mostraba lo que había hecho en Inglaterra.

Para muchos fue la primera vez que encontraron nuevas posibilidades para experimentar con otros medios de impresión como la fotocopia, la mimeografía y los sellos. Sus ideas y actitudes tuvieron enorme influencia en la formación de otros artistas que cuestionaban el objeto artístico y que luego formaron los grupos que durante los setentas se vincularon a ideas más democráticas de la cultura.

En los últimos años los libros de Ehrenberg son monumentales, están emparentados con los *pop-up* conservando su vínculo guapachoso e irónico. Afecto a técnicas poco convencionales sus acabados tienen algo de estridente.

Martha Hellion está muy vinculada a la naturaleza y sus libros están hechos de materiales perdurables. Extremadamente sutil, a veces minimalista, hace de lo perecedero el texto eterno de su trabajo. Hellion fue incluida en las exposiciones de los libros de artista que organizó la *Revista Artes Visuales* y que viajó primero a Los Angeles y después formó parte del envío que participó en la XVI Bienal de Sao Paulo (1981) y en la muestra que organizó el Museo de Arte Moderno (1982) sobre publicaciones y libros alternativos.

Ella mantenía contacto con los artistas con quienes había trabajado en Inglaterra y Holanda. Uno de ellos era Ulises Carrión, mexi-

cano que se había instalado en Amsterdam desde 1970 donde abrió la primera librería de estos libros y publicó, entre otras cosas, un pequeño volumen donde daba una nueva definición de las posibilidades del libro. Este texto fue leído y releído por la generación posterior de hacedores de libros.

A BOOK IS A SEQUENCE OF SPACES.

**A WRITER CONTRARY TO THE POPULAR OPINION,
DOES NOT WRITE BOOK.**

A WRITER WRITES TEXTS.

**A BOOK CAN ALSO EXIT AS AN AUTONOMOUS AND
SELF-SUFFICIENT FORM, INCLUDING PERHAPS A TEXT
THAT EMPHASISES THAT-FORM, A TEXT THAT IS AN OR-
GANIC PART OF THAT FORM. HERE BEGINS THE NEW
ART OF MAKING BOOKS.**

(The new art of making books, 1973)

Ulises comenzó como escritor. Publicó un libro de cuentos (DE ALEMANIA, Joaquín Mortiz, 1970). Viajó a Inglaterra y se encontró con Felipe y Martha, quienes entonces estaban casados y le impresionó tanto lo que vio que cambió su actitud ante el texto y sobre todo ante el libro.

Aunque venía poco a México tenía correspondencia con algunos artistas más jóvenes y tuvo una fuerte influencia en los primeros hacedores de libros objeto, no solo por sus conocimientos de los diversos tipos de libros sino por la capacidad de sintetizar las actitudes básicas de las que trata el libro de artista.

UN LIBRO ES UNA PROVOCACION

Yani Pecanins es la más cercana a Ulises en su afición por coleccionar y hacer libros. Desde los setentas, junto con Gabriel Macotela, empezaron a publicar la revista PASO DE PEATONES, de COCINA EDICIONES, donde se reunían pintores y poetas. La revista se imprimía en mimeógrafo y en papeles considerados poco nobles.

Gabriel venía del grupo SUMA, como también Santiago Rebolledo, que trabajaba los materiales encontrados en la calle y con ellos reconstruía una historia de la ciudad muy personal.

Los primeros libros de Gabriel Macotela eran muy gráficos y con el tiempo empezó a manejar un concepto muchísimo más escultórico. Yani, al mismo tiempo que imprimía PASO DE PEATONES trabajaba en sus propios libros. Al principio recuperaba fotografías y objetos encontrados como SUMA, pero con cierto aire de nostalgia y de sensualidad (le daba una variante muy personal). Poco a poco empezó a integrar frases sueltas y a trabajar sobre objetos específicos del mundo femenino.

Santiago, por su parte, trabajó haciendo libros con la basura que la ciudad ofrecía. El también incluía textos normalmente muy coloquiales, que le daban un toque de ternura a sus páginas enloquecidas.

Hubo artistas cuyo trabajo, aunque cercanos a Gabriel y Yani, tenía otras características como es el caso de Vicente Rojo, Marcos Kurtycz, Rodolfo Zanabria, Manuel Marín, Armando Sáenz y El Fisgón.

Marcos Kurtycz y Vicente Rojo son muy conocidos por su trabajo de diseño gráfico. Los dos partieron de sus conocimientos sobre impresos para realizar sus libros, aunque Kurtycz posteriormente introdujo un elemento inquietante al hacer de los residuos de sus performances libros de artista.

Rojo, formado en la generación de Ruptura, tiene una actitud más formal y literaria. De hecho trabaja a duo con el escritor en la realización del proyecto aunque sin confundir identidades. Generalmente impresos en serigrafía, sus libros siguen la tradición de la obra gráfica aún cuando también sean libros.

La aproximación de Rodolfo Zanabria se basa en el *ready-made*.

Artista un tanto impredecible, Zanabria ha trabajado durante años de manera solitaria.

Armando Sáenz encuentra, como Zanabria, objetos que le dan forma a su libro. Saenz trabajó con Yani y Gabriel en los primeros años del ARCHIVERO y esta influencia se nota aunque con un toque de humor negro, sobretodo a la hora de escoger los títulos.

Otro solitario con humor es Rafael Barajas, *El Fisgón*. Coleccionista de comics y él mismo caricaturista, sus libros tienen una referencia literaria más o menos evidente pero con un giro sorpresivo y malvado que lo emparenta con Sáenz y Zanabria.

Manuel Marín tiene una preocupación con el desmembramiento de los libros. Con una formación de ingeniero sus propuestas están siempre entre la construcción de un espacio que se desdobra y un dibujo muy rápido de algo que parece huir. Creo que Marín y yo sentimos vértigo por el movimiento y cada uno trata de atraparlo en cada nuevo libro. A diferencia de Manuel a mi me interesa contar historias, a veces como una narrativa visual y otras más cercana a la poesía. Con Marín en cambio, la anécdota es totalmente lúdica.

La idea de hacer obra gráfica alternativa creció en otras pequeñas editoriales que aparecieron en los 80 como AGRU-PASION ENTRE TIERRAS, EDICIONES PIRATA, LA MESA DE MADERA, LA RASQUETA, LA TINTA MORADA.

Había muchas coincidencias entre editoriales de artistas como COCINA, que editaba carpetas de jóvenes autores y las de poetas como MARTIN PESCADOR. Su director Juan Pascoe editaba los libros en papeles finos e imprimía en prensa plana lo que implicaba

muchísimo trabajo artesanal que compartía con los poetas a quienes publicaba. Juan Pascoe continúa trabajando en un pequeño pueblo en Michoacán, siendo la MARTIN PESCADOR una de las pocas editoriales sobrevivientes.

Carmen Boulosa trabajó con Pascoe y se interesó en mezclar tipo con fotograbados para hacer sus libros-poema.

Fue entonces que se le ocurrió ofrecerle a Pascoe *Lealtad*, un libro con poemas suyos que yo ilustré. El resultado fue tan estimulante que Carmen decidió formar su propia editorial TRES SIRENAS, en la que trabajamos con artistas visuales y escritores. TRES SIRENAS se proponía editar y alterar los libros hechos por artistas.

LA TINTA MORADA es quizá la única editorial con dos propuestas que vinculan el doble origen del libro objeto. Por un lado estaba LACRE, dirigida por Armando Sáenz y que consistía en que cada artista entregara su colaboración en forma de múltiples para ser formada por el editor y EL TENDEDERO que dirigía Alicia García Bergua, donde la caligrafía del escritor, su cuaderno de trabajo, con tachaduras incluidas hacía la revista.

La propuesta de esta editorial resume las preocupaciones de las publicaciones independientes hechas prácticamente a mano y que no sobrevivieron a los 80 donde los artistas y poetas perdieron aparentemente, el interés por el trabajo colectivo.

LOS DE FOTOS, LOS QUE EMPATAN CON EL TIEMPO REAL, LOS QUE TIENEN UNA SORPRESA, LOS IMPENSABLES, LOS QUE TU QUIERES HACER.

En 1985 abrió sus puertas EL ARCHIVERO. Todavía existían muchas de las editoriales mencionadas y otras tantas que duraron uno o dos números.

Poco a poco el hacer libros quedó en manos de unos cuantos artistas que producen por el placer de hacerlo a pesar de la relativa indiferencia que los rodea. Como pasa con los poetas que escriben para otros poetas, a quienes nos gustan los libros nos interesa el trabajo de los otros.

Los artistas que hacemos libros objeto somos, por lo general, hombres y mujeres que tienen doble vocación. O somos editores o escritores o pintores o lectores de novela negra y eso nos da la libertad para hacerlos sin comprometer su contenido o diseño.

Esperamos que viendo la obra de todos nosotros podamos contar con otro aventurado lector.

MAGALI LARA

México, D.F. a 24 de julio de 1993.